

Los mercados de trabajo locales desde una perspectiva relacional y su vínculo con las políticas de formación y empleo. El caso de la vitivinicultura mendocina.

The local labor market from a relational perspective and its link to the training and employment policies. The case of Mendoza viticulture.

Martín, María Eugenia y Dalla Torre, Julieta¹

RESUMEN: Este artículo es resultado de una línea de investigación referida al mercado de trabajo y al análisis de las fuentes de información disponibles para su medición. Particularmente, se circunscribe al análisis del mercado de trabajo asociado a la actividad vitivinícola en la Provincia de Mendoza, Argentina. El concepto de mercado al que se adscribe es relacional y está directamente vinculado con el de territorio y configuración socioproductiva; comprende entonces la dinámica de todos los actores involucrados a distintos niveles (regional, provincial,

-
- 1 El presente artículo ha sido elaborado en el marco de una línea de investigación desarrollada a partir de los siguientes proyectos: “Sistemas de información territorial como factor estratégico para el diseño de políticas de desarrollo local con eje en la formación profesional y el empleo. El caso de la vitivinicultura en la Provincia de Mendoza – Argentina”. Premio UDUAL (Unión de Universidades de América Latina y El Caribe) de Apoyo a la Investigación 2008-2009. “Sistemas de información territorial, factor estratégico para el diseño de políticas de desarrollo local centradas en la formación profesional y el empleo. Características ocupacionales y estrategias laborales. La vitivinicultura. Maipú-Mendoza” (Segunda Parte) Proyecto PIP CONICET- 2010-2013. N° 11220030100748. “Desarrollo local y vitivinicultura. Formulación e implementación de un plan estratégico participativo-Departamento de Maipú”, Programa de Investigación y Desarrollo de la Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado de la Universidad Nacional de Cuyo, 2010-2014. Facultades intervinientes: Facultad de Filosofía y Letras - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - Facultad de Ciencias Económicas - Facultad de Ciencias Agrarias. Res N°453 –R.

nacional, internacional) en una determinada actividad económica, con sus recursos y relaciones, no circunscribiéndose al tradicional análisis de la oferta y la demanda. En estudios anteriores hemos evidenciado que la información disponible respecto de los mercados de trabajo es parcial e insuficiente para reflejar su heterogeneidad y complejidad; motivo por el cual el presente artículo busca ser un aporte a la discusión en torno a ello, así como a la centralidad que adquieren las políticas públicas destinadas a la formación y al empleo de los trabajadores como eje del desarrollo territorial local

PALABRAS CLAVE: Mercados de trabajo - Políticas de Formación y Empleo - Territorio - Vitivinicultura.

ABSTRACT: This article is the result of a line of research relating to the labor market and the analysis of information sources available for measurement. In particular, the analysis is limited to the labor market associated with the wine industry in the Province of Mendoza, Argentina. The concept of market that is attached is relational and is directly linked to the territory and social productive configuration; then it covers the dynamics of all the actors involved at different levels (regional, provincial, national, international) in a particular economic activity, with its resources and relationships, not confining it to the traditional analysis of supply and demand. Previous studies have shown that the available information on labor markets is partial and insufficient to reflect its diversity and complexity; that is the reason why this article is intended as a contribution to the discussion around it, as well as to the centrality that the public policies for training and employment of workers acquire as the heart of local territorial development.

KEY WORDS: Labor Markets - Training and Employment Policies - Territory - Viticulture.

Introducción

En este artículo partimos de constatar que la información disponible sobre el mercado de trabajo vitivinícola en la Provincia de Mendoza - Argentina resulta parcial e insuficiente para dar cuenta de la gran heterogeneidad resultante de las profundas transformaciones de las dos últimas décadas, que caracteriza a los diversos sectores de esta actividad y a las condiciones de sus trabajadores (Pol, 2009; Martín, 2010; Pol y Martín, 2012).

Siendo los mercados de trabajo locales un foco relevante para nuestra línea de investigación, los componentes relacionales son especialmente significativos dado el carácter central que ellos tienen por la proximidad e interacción de los actores. En este sentido, existe en nuestro medio, y en la mayoría de Latinoamérica, un escaso desarrollo de estudios sobre mercados de trabajo vinculados a específicas tramas productivas con un enfoque que integre los aspectos sectoriales y territoriales, y que por lo tanto, considere la particular configuración de actores, recursos y sus múltiples relaciones.

La perspectiva predominante centra su análisis en las características individuales de los actores identificados y soslaya, tanto las relaciones entre oferentes y demandantes, como las dinámicas de las instituciones intermediarias. Consecuentemente, presenta serias dificultades para incorporar en la investigación del mercado de trabajo las relaciones entre los diversos actores que en él participan.

En Argentina, en el ámbito de los estudios del trabajo, lenta pero constantemente, encontramos evidencias de que se comienza a reconocer la relevancia de los aspectos espaciales y el papel central que asume la particular articulación entre actores, lo que está llevando a abordar el análisis del mercado de trabajo en ámbitos geográficos cada vez más desagregados, en su vinculación con las dinámicas productivas específicas de cada territorio, pero sin perder de vista su conexión con la dinámica de escalas más abarcadoras (regional, nacional e internacional).

Nos proponemos entonces señalar –a partir del análisis del mercado de trabajo vitivinícola mendocino– la relevancia de estos nuevos senderos para dotar a los estudios sobre las economías regionales de fructíferos puentes con el debate de las políticas de formación y empleo, y desarrollo local en pleno proceso en nuestros países.

Frecuente identificación y caracterización de los actores en la agroindustria vitivinícola

Las investigaciones realizadas sobre la vitivinicultura en Mendoza adoptan mayormente una mirada macro, es decir, realizan análisis generales de las condiciones actuales de esa agroindustria y de su evolución durante

las últimas dos o tres décadas, período que corresponde al proceso de modernización y reconversión vitivinícola.

Particularmente, describen las transformaciones generales que han afectado al cultivo de uva y la producción de vinos, y los cambios y efectos que esas transformaciones han generado en el mundo laboral (en los procesos y el mercado de trabajo), tanto en la producción primaria o en las fincas (actividad vitícola), como en la producción industrial o en las bodegas (actividad vinícola).

Las principales transformaciones que la reconversión vitivinícola ha generado en los procesos laborales reseñados son: la segmentación de la fuerza de trabajo y su impacto en la población femenina, la profesionalización de los puestos y la racionalización de los procesos de trabajo, la extensión de la flexibilidad laboral, la multifuncionalidad y la polivalencia de los trabajadores, los fuertes cambios en el volumen y la estructura de la fuerza de trabajo, el incremento de la capacitación y especialización y de la alta estacionalidad de la mano de obra asociada a la precariedad laboral, la tercerización y la subcontratación².

A su vez, el fenómeno de transnacionalización y la consecuente aparición de nuevos actores extranjeros en el mundo de la vitivinicultura, constituyen un elemento clave en numerosas investigaciones (Bocco, 2007, Bocco y otros, 2007, Bocco y Dubbini, 2007).

Textos como el de Furlani, García y Gutiérrez (1998) estudian la evolución de la actividad vitivinícola a lo largo de los años. Por su parte, Aspiazú y Basualdo (2001) realizan una descripción del “complejo vitivinícola” argentino desde fines del siglo XIX, y más en profundidad en la década de los noventa con la apertura de Argentina al mundo en el período correspondiente a la presidencia menemista.

El estudio que estos autores realizan implica una perspectiva general o global del subcampo vitivinícola en el que la mirada está concentrada en los grandes actores como son el mercado externo, el mercado interno, las provincias productoras de vinos y mostos, las regulaciones establecidas por el Estado nacional y los Estados provinciales de las jurisdicciones vitiviní-

2 Abordamos en profundidad cada uno de estos aspectos en Martín, Pol, Burgardt (2010).

colas; y en variables o características tales como: la superficie cultivada con viñedos, las exportaciones vitivinícolas argentinas, la participación del país en el mercado internacional, etc.

Por su parte, Rofman y Collado (2004), para dar cuenta de las transformaciones que se han sucedido en el circuito de la vitivinicultura a partir de los años 90, realizan una diferenciación entre “modelo tecnológico tradicional”, “modelo tecnológico moderno”, y “modelo tecnológico superior”. También plantean un estudio a nivel macro de la vitivinicultura, entendida como un circuito conformado por diferentes agentes de producción con capitales también diferentes. Sostienen que el circuito vitivinícola mendocino cuenta con diferentes actores con distinta posición estructural, por lo que establecen y mantienen relaciones variadas con el resto de agentes. Además, afirman que la disponibilidad diferencial de capitales y capacidades ofrece a los distintos actores diversas posibilidades de actuar al interior del circuito. El resultado de esta situación es un escenario productivo en el que se suceden relaciones de dominación y subordinación entre los agentes económicos que lo integran; relaciones que, en su mayoría, se modifican como resultado de las grandes transformaciones a nivel macro que han afectado al circuito agroindustrial vitivinícola en los últimos años.

En el mismo sentido, la producción vitivinícola mendocina es tratada – en gran parte de la bibliografía especializada– desde una perspectiva teórica centrada en el concepto de “trama vitivinícola”, indagando de manera muy general en la identificación y descripción de los “actores económicos” que en ella intervienen. El abordaje de los actores se realiza con referencia a las transformaciones de la trama a través de distintos períodos y modelos de producción, y centrado en los cambios acaecidos a partir del proceso de reestructuración y transformación del sector vitivinícola durante el modelo aperturista de los años noventa.

Según Bocco y Dubbini (2007:4) la “trama productiva” es un “(...) conjunto articulado y coordinado...de empresas con relaciones de largo plazo referidas a objetivos de interés común”. Otros autores la definen como un espacio económico de generación de competencias, formado por una o varias firmas organizadoras (a las que se denomina “núcleo/s”), el conjunto de proveedores y clientes y sus interrelaciones a través de canales formales y/o informales constituidos (Novick, 2002; Yoguel et al., 2003, Bisang et al., 2004). Estos canales se estructuran primariamente a través de relaciones de compra-venta, pero a su vez dan origen a una serie de relaciones

no-precio que constituyen el ámbito donde se genera, difunde y apropia el conocimiento en la trama. Estas relaciones no-precio comienzan a ser visualizadas como estratégicas porque intervienen en la creación de nuevas ventajas competitivas en la trama.

Asimismo, la perspectiva adoptada por las investigaciones sobre la vitivinicultura coloca el énfasis en el proceso productivo y en los agentes que intervienen en cada etapa, de ahí que los actores identificados y analizados sean solo económicos. “Actores económicos” son aquellos que, precisamente, desarrollan alguna de las actividades asociadas al proceso productivo vitivinícola, como los empresarios bodegueros, dueños de firmas de variado tamaño y conformación de capital, con distinto tipo de producción: vinos en sus diferentes calidades o mostos, con variado volumen de producción, diferente capacidad de gestión, etc. También, los bodegueros tradicionales (quienes no han podido adaptarse a los cambios exigidos por el proceso de modernización y reconversión de la actividad), los viñateros (con o sin bodega y agrupados o no en cooperativas), otros empresarios dedicados a la compra de vino para su fraccionamiento y venta, empresarios de insumos y maquinarias tecnológicas, empresarios transnacionales, las organizaciones empresarias y las gremiales.

De esta manera, es evidente que otros actores igualmente intervinientes en el desenvolvimiento de este sector como los agentes político-institucionales, es decir, el Estado (nacional, provincial y municipal) y sus organismos y políticas; al igual que los actores sociales, tales como organizaciones no gubernamentales, uniones vecinales, consejos profesionales, etc., no son generalmente incluidos en los análisis que, desde distintas disciplinas, se realizan sobre la actividad vitivinícola. El resultado es la descripción de un escenario parcial, realizado desde un enfoque predominantemente economicista, macroexplicativo, y centrado en solo algunos de los actores de esta agroindustria tan importante para la economía mendocina.

A su vez, es importante destacar el tipo de análisis que se hace de estos actores económicos en gran parte de la bibliografía existente, a partir del uso de datos secundarios de organismos estatales como el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) y de datos secundarios de organismos públicos no estatales como las entidades que nuclean a productores, empresarios, etc.: Bodegas de Argentina, Unión Vitivinícola Argentina, entre otros; o de organismos privados.

Es decir, se destaca la escasa información obtenida a partir del contacto más cercano con otros actores como los mismos bodegueros, viñateros, cosechadores, clientes, trabajadores, vecinos de las zonas aledañas a las bodegas, etc.; actores a partir de los cuales se podrían obtener datos igualmente esclarecedores de la realidad concreta de quienes diariamente forman parte del circuito vitivinícola emplazado en el territorio mendocino.

Por otro lado, otro aspecto que se trata en los textos sobre vitivinicultura, aunque de manera incipiente, es el de los “vínculos” al interior de la trama. El análisis que de estas relaciones se realiza solo se concentra en dos actores, considerados como principales de la trama: los productores (sector vitícola o primario: viñedos) y los bodegueros (sector industrial: bodegas), descuidando su relación con otros actores político-institucionales, económicos y sociales también involucrados en la actividad.

Entonces, para concluir puede afirmarse que gran parte de los estudios sobre la vitivinicultura, como subcampo o rama de la agroindustria, centran sus análisis en el campo económico es decir, en el nivel de las empresas – con diferentes volumen, modalidad productiva y estructura de capital– y, más específicamente, en el nivel de la rama dedicada a la producción de uvas, vinos y mostos. No se contemplan en estos análisis las relaciones que esta rama de la actividad económica mendocina desarrolla con el campo político-institucional (el Estado), social, con los sindicatos, con lo territorial, y los vínculos entre estos y con otros agentes extraterritoriales.

Su único objeto de estudio son, entonces, algunos de los agentes económicos de la vitivinicultura, excluyendo a otros actores sociales e institucionales, individuales y colectivos, que se relacionan con los primeros en un contexto local particular. Actores portadores de intereses, valores y orientaciones políticas determinadas a partir de los cuales, y utilizando sus recursos, construyen y despliegan estrategias para lograr un objetivo en particular. Así, la perspectiva de análisis adoptada por la mayoría de las investigaciones referidas a la vitivinicultura no permite captar la dinámica local de esta actividad en el territorio particular de la Provincia de Mendoza.

Incluso, observamos que estos estudios tampoco incorporan la dimensión territorial. En términos generales, no se tiene en cuenta la importancia del “territorio” como factor explicativo de las transformaciones en la configuración y dinámica de la producción vitivinícola provincial.

Descripción de los principales actores identificados

Existe un elevado consenso respecto a que el proceso de reestructuración y reconversión de la vitivinicultura mendocina, basado en el incremento de la producción de vinos finos y el aumento de sus exportaciones, genera la reconfiguración de los actores que participan de dicha actividad productiva (Bocco, 2007).

A partir de la reconversión tecnológica de los viñedos y las bodegas, el escenario vitivinícola mendocino se reestructura y adquiere mayor complejidad. Es decir, el negocio tradicional del vino dividido en cuatro productos: vinos finos, vinos de mesa, vinos espumantes y mostos, se complejiza al incorporar la producción de los vinos varietales y distintas gamas de productos diferenciados por precio y calidad (vinos finos de bajo precio: vinos selección, vinos finos de precios intermedios: vinos varietales y vinos finos de alto precio: vinos premium y superpremium) que pueden ser varietales, bivarietales o genéricos. También, se da otra manera de diversificación productiva y comercial que son los vinos con tipicidad³ (Bocco, 2007).

Cada una de esas producciones va acompañada de diferentes actores, que en su conjunto, conforman lo que algunos autores denominan la “trama” (Bocco, 2005) o “circuito” (Rofman y Collado, 2004) vitivinícola.

Una primera aproximación a la caracterización de la trama o circuito vitivinícola mendocino, realizada a partir de la consulta de la bibliografía existente sobre el tema, permite diferenciar, en primer lugar, a los agentes que toman parte en la producción primaria, es decir, los productores de uva (en su variedad común o fina). Entre ellos, a su vez, se puede encontrar gran variedad de situaciones entre quienes son agentes independientes o no integrados al circuito productivo, como los productores pequeños y medianos y los viñateros cuya producción se centra en uvas para vinos comunes y/o para mostos; y aquellos que producen uvas para vinos de alta calidad, “premium” o “superpremium”. También, agentes

3 La tipicidad en la vitivinicultura se relaciona con“(…) las ventajas comparativas de distintas micro-regiones y aún terruños vitícolas, diferenciados de acuerdo a sus características climáticas y a las propiedades químicas, físicas e hídricas del suelo y del subsuelo” (Bocco, 2007).

integrados a cooperativas vitivinícolas y los contratistas de viña, quienes trabajan para los propietarios de la tierra realizando las tareas que demanda el ciclo productivo a cambio de una porción de la producción lograda. Este último actor ha visto disminuir su participación en la vitivinicultura en los últimos tiempos como resultado de las grandes transformaciones que se han sucedido en la actividad, como la concentración y transnacionalización de la propiedad de la tierra (Rofman y Collado, 2004).

Otro grupo de agentes intervinientes en la agroindustria vitivinícola mendocina –siguiendo la clasificación que hacen Rofman y Collado (2004)– es el de aquellos que forman parte de la cadena agroindustrial vitivinícola en la producción de vinos y mostos. En este segundo grupo se encuentran las “pequeñas y medianas bodegas”, elaboradoras de vino; las “bodegas trasladistas” que venden a grandes bodegas vino de mesa elaborado con uva propia o de terceros; las “plantas fraccionadoras” que, por lo general, no tienen bodega propia, con lo cual solo se dedican a comprar vino a granel, a fraccionarlo, envasarlo y venderlo; y las “grandes empresas”, productoras de vinos comunes y mostos, vinos de selección y vinos finos.

En este último grupo de bodegas elaboradoras de vinos finos, se encuentra el conjunto minoritario de las denominadas “bodegas boutiques”, pequeñas bodegas que producen, por lo general, vinos premium y superpremium en volúmenes inferiores al millón de botellas al año, destinados principalmente al mercado externo a través de la exportación y a comercios exclusivos de la provincia y del resto del país como vinotecas, finos restaurantes y exclusivos clientes, fuera del circuito de los supermercados e hipermercados. Estas bodegas cuentan usualmente con sus propios viñedos y/o con proveedores de uvas de alta calidad, lo cual les permite diferenciarse al interior del circuito.

En la vitivinicultura también participan como agentes las entidades que representan a los productores y comercializadores de vino y mosto ante las autoridades estatales municipales, provinciales y nacionales y también, ante clientes extranjeros. Entre estas se encuentra la “Corporación Vitivinícola Argentina (COVIAR)” cuya misión es gestionar y coordinar la implementación del Plan Estratégico Argentina Vitivinícola 2020, buscando afianzar a la vitivinicultura en el mercado interno nacional, ganar y consolidar mercados externos y lograr el desarrollo sustentable del sector. Esta corporación nuclea un gran número de asociaciones y cámaras del

sector así como a los gobiernos de siete provincias productoras de uvas; a Bodegas de Argentina; al Centro de Viñateros y Bodegueros del Este; al Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV); a la Cámara Argentina de Fabricantes y Exportadores de Mosto y a Productores de Uvas de Mesas y Pasas, entre otros.

También, el “Fondo Vitivinícola Mendoza”, con sede en el Edificio de la Bolsa de Comercio de la provincia, es un organismo público no estatal dedicado a la promoción del consumo de vinos en Argentina, a la difusión de la cultura del vino y del crecimiento de su industria, por medio de estrategias y acciones de comunicación. Fue creado en el año 1994 y aglutina a entidades vitivinícolas privadas y al Gobierno de Mendoza: Asociación de Viñateros de Mendoza, Asociación de Cooperativas Vitivinícolas de Mendoza, Cámara Argentina de Fabricantes y Exportadores de Mosto, Centro de Viñateros y Bodegueros del Este, Unión Vitivinícola Argentina, y Gobierno de Mendoza, además de cámaras de comercio, industria, agricultura y de empresarios de Tupungato, Tunuyán, Rivadavia, General Alvear y San Rafael.

Por su parte, la “Asociación de Cooperativas Vitivinícolas Argentinas” (A.Co.Vi.), es una asociación civil sin fines de lucro, que tiene por objetivo representar institucionalmente a 34 cooperativas vitivinícolas asociadas, las cuales cuentan con más de 25.000 hectáreas de tierra en producción, y emplean de manera permanente a alrededor de 5.000 trabajadores, sin contar las épocas de laboreo y de vendimia en las que estos números se triplican y cuadruplican respectivamente⁴. La A.Co.Vi busca como metas fomentar la unión entre las cooperativas, representarlas ante el gobierno u otras entidades públicas o privadas, asesorarlas en cuanto a funcionamiento de las cooperativas y representarlas en congresos y conferencias sobre cooperativismo.

“Bodegas de Argentina”, ex Asociación Vitivinícola Argentina, es una cámara empresaria que nuclea a gran parte de las bodegas más importantes del país. Esta entidad fue creada en el año 2001 a partir de la unión de la Asociación Vitivinícola Argentina en Buenos Aires y el Centro de Bodegueros de Mendoza. La sede central actualmente funciona en Mendoza, si bien Bodegas de Argentina tiene asociados en las ocho provincias argentinas productoras de vinos (Salta, Catamarca, Córdoba, La Rioja,

4 Fuente:<http://www.acovi.com.ar/>

San Juan, Mendoza, Neuquén y Río Negro).

La función que desempeña “Bodegas de Argentina” es representar los intereses de sus asociados ante los Gobiernos Provinciales y ante los organismos relacionados con la actividad vitivinícola: la Secretaría de Agricultura de la Nación, el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). En este sentido, presta asesoramiento a sus asociados, y busca promocionarlos y generarles mejores condiciones de acceso a los distintos mercados.

Los Estados Nacional, Provincial y Municipal, en mayor o menor medida, ejercen un papel importante a la hora de influir en el desenvolvimiento del sector vitivinícola, a través de regulaciones y normativas. El Estado debe tener un rol orientador, proveedor de información, facilitador del desarrollo en un ámbito de equidad (Gobierno de Mendoza/INTA/IDR, 1999). Si bien las investigaciones refieren a la importancia del actor estatal para el funcionamiento del sector vitivinícola, el mismo es escasamente contemplado en los análisis que se realizan.

Por último, un nuevo actor que tomó relevancia en la actividad es el inversor extranjero. Se dio así un traspaso de propiedades de manos mendocinas a extranjeras, lo cual permite dar cuenta de un proceso de transnacionalización en el circuito, situación que modifica fuertemente el tradicional escenario de la vitivinicultura mendocina.

En síntesis, de acuerdo con la bibliografía sobre el tema, los actores integrados en la trama o circuito vitivinícola mendocino son: los productores primarios (bodegueros, viñateros), los proveedores de materia prima o uvas, los proveedores de insumos y servicios vitivinícolas (tecnología, tanques, barricas, fertilizantes, botellas, corchos, etiquetas, etc.), los comercializadores, los distribuidores, los exportadores, los clientes y los entes públicos y privados que los aglutinan y representan, como asociaciones, cooperativas y cámaras de actores inmersos en la industria vitivinícola de la Provincia de Mendoza, de la región de Cuyo, de otras provincias vitivinícolas, de la Nación y del extranjero y los Estados Nacional, Provincial y Municipal.

Desde nuestra perspectiva resulta llamativa la prácticamente nula referencia en el análisis de este entramado las organizaciones sindicales, entre ellas el Sindicato de Obreros y Empleados Vitivinícolas y Afines”

(SOEVA) y la Federación de Obreros y Empleados Vitivinícolas y Afines (FOEVA) que agrupan a los trabajadores a nivel nacional y que tienen toda una serie de sindicatos en las diversas localidades de la provincia; y la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores.

La mirada desde lo local como marco para el estudio del mercado de trabajo vitivinícola

Una concepción del mercado de trabajo centrada fundamentalmente en las características individuales de la población económicamente activa y que soslaya, tanto las relaciones entre oferentes y demandantes como las dinámicas de las instituciones intermediarias, es en Argentina, pero también en la mayor parte de las experiencias internacionales que hemos relevado (Martín, Pol, 2009), la que prima en la base de los instrumentos que se utilizan para los estudios sobre la actividad vitivinícola. Por consiguiente, la información que se genera a partir de estos presenta serias dificultades para abordar las relaciones entre los diversos actores que participan de esta industria.

Diremos de manera sintética⁵, que esta mirada hegemónica se centra en el análisis de las conductas individuales bajo el supuesto de que pueden ser tratadas según el modelo del “homoeconomicus” que las teorías neoclásicas impusieron. Esto es un individuo “maximizador” de sus opciones (actúa de manera de conseguir “más” con “menos”), “racional” en sus decisiones (sopesa sus decisiones en función al costo de oportunidad) y “egoísta” en su comportamiento. Así, las conductas individuales son consideradas instrumentales y racionales, o sea, orientadas por la distinción medios-fines y el cálculo costo-beneficio y su análisis lleva a tratar el funcionamiento de este mercado como el de cualquier otro, excluyendo las relaciones de poder que atraviesan el encuentro entre oferentes y demandantes.

5 En este sentido, no toda referencia al mercado de trabajo porta significados unívocos sobre su concepción, composición y funcionamiento, lo que concomitantemente lleva a propuestas diametralmente opuestas sobre las políticas de empleo y formación pertinentes. Una revisión sobre las diversas perspectivas teóricas se hace indispensable ya que no suele ser objeto de una clara explicitación. Hemos desarrollado en profundidad las diversas concepciones teóricas sobre el mercado de trabajo y sus implicancias para la construcción de las políticas de formación y empleo (Martín, 2008) y para la construcción de la información (Martín, Pol, 2009).

Desde nuestra perspectiva, este movimiento oculta no solo que ambos lados de esta relación están social e históricamente construidas, sino más aún, oculta que ella misma lo está; por ello, analizar los componentes relacionales resulta absolutamente relevante.

Esta importancia se torna aún más evidente cuando lo local es la escala de análisis de los mercados de trabajo, dado el carácter central que dichos componentes tienen por la proximidad e interacción de los actores. En el espacio local resulta imposible sostener que el mercado es un lugar de transacciones impersonales, idea central del andamiaje que mantiene a los análisis hegemónicos sobre la configuración y dinámica de los mercados de trabajo en nuestro país.

Ahora bien, este debate sobre la pertinencia del concepto de mercado de trabajo propuesto por la teoría estándar para explicar las dinámicas de espacios alejados de las grandes urbes, e incluso de aquellas actividades en las mismas ciudades categorizadas como informales, en negro, precarias, es decir, no alcanzadas por la relación laboral que caracterizó a una buena proporción de los puestos de trabajo en el contexto de la denominada “sociedad salarial”, no es ninguna novedad. Su tratamiento ha dado lugar en una amplia gama de áreas temáticas a muy diversos debates, desde los estudios sobre la viabilidad de las economías socialistas que pretendían coordinar el funcionamiento de los agentes económicos prescindiendo del “mercado”, hasta los estudios sobre la informalidad y la economía social.

Uno de estos espacios de discusión es el de los estudios sobre el desarrollo también caracterizado por heterogéneas posiciones reflejadas en los múltiples adjetivos con los que se ha acompañado la palabra “desarrollo” –endógeno, territorial, local, rural, entre otros–. Todas estas acepciones buscan indicar la multidimensionalidad de un proceso espacialmente localizado y superar la visión neoclásica que asimila desarrollo y crecimiento de la producción de bienes y servicios; lo económico no es más que un medio para el logro de un objetivo más amplio: la mejora en las condiciones de vida de una determinada población.

Por el contrario, el enfoque local que adoptamos supone el convencimiento de que el desarrollo es un proceso condicionado por factores de orden macroeconómico, pero en el cual también intervienen un conjunto de elementos propios del contexto de proximidad en el que los agentes sociales se relacionan.

Desde esta perspectiva, el concepto de “territorio” adquiere un lugar relevante ya que se revaloriza como elemento explicativo de la dinámica local. Lo importante de destacar aquí es que el “territorio” ya no es definido solo como un espacio físico que sirve de soporte a las actividades realizadas por los individuos. El territorio es el ámbito en el que se articulan factores históricos, sociales, económicos e institucionales que otorgan al proceso características particulares, no trasladables mecánicamente hacia otros entornos espaciales.

Al mismo tiempo, esta perspectiva sobre lo local, pretende trascender la habitual percepción sectorial de la economía, al articular en el territorio diversos planos de inteligibilidad que permiten dotar de una coherencia mayor al conjunto de las actuaciones para llevar adelante una estrategia de desarrollo.

En síntesis, las estrategias y prácticas que los agentes despliegan haciendo uso de recursos específicos, y el juego de fuerzas en el que ellas se desenvuelven, y que al mismo tiempo contribuyen a modelar, llevan a configurar un proceso de desarrollo con características específicas (Martín, Pol, 2007). Los agentes, sus relaciones y la particular expresión territorial de sus dinámicas aparecen entonces como dimensiones constitutivas del espacio local.

Las políticas de empleo y formación como ejes del desarrollo local

Numerosas evidencias e investigaciones, tanto en ámbitos nacionales como internacionales, y desde diversas posiciones teóricas, dan cuenta de que uno de los factores estratégicos para el impulso al desarrollo local es el relacionado con los recursos humanos, lo que conduce a introducir el tema de la distribución del conocimiento.

Así como los individuos tienen mayores oportunidades en el mercado laboral cuanto mejores son sus niveles de calificación, y las empresas obtienen mayores niveles de productividad cuando logran utilizar de manera efectiva el conocimiento, los territorios y sociedades locales poseen más oportunidades cuanto mayor sea su capital en este aspecto

(Casanova, 2004:55). De esta manera, los recursos humanos calificados se convierten en activos estratégicos para la competitividad territorial. Sin embargo, no constituyen condición suficiente para sustentar una estrategia de desarrollo económico local, que debe resultar de la potenciación conjunta de todas las dimensiones que configuran la dinámica territorial. Al respecto Casanova (2004) señala que la relativamente mayor disponibilidad de conocimiento de un área con respecto a otras, suele ser, en América Latina y el Caribe, más el resultado de una inversión hecha centralmente en políticas de educación y formación, que de procesos endógenos de generación de conocimiento.

Lo que aparentemente, y siguiendo al mismo autor, marcaría una ventaja competitiva, sería la capacidad de un territorio de aprender. Se trata entonces de mantener, incrementar y desarrollar de manera original los activos locales, lo que llevaría a vincular la formación de los recursos humanos a la propia estrategia de desarrollo que tiene el territorio.

En este sentido, diferentes experiencias muestran que el factor clave es la presencia de trabajadores con las capacidades y conocimientos apropiados para las actividades localizadas dentro de las variables fronteras de un específico tejido productivo. Si bien las industrias necesitan de capacidades generales fácilmente transferibles, también demandan competencias específicas que suelen ser más escasas. Tal como hemos constatado en nuestras investigaciones, las empresas tienden a valorar la disponibilidad de trabajadores que sean capaces de aplicar sus conocimientos en el entorno particular que la propia actividad genera (Burgardt y otros, 2008b; Burgardt y otros, 2006).

Las políticas de formación de recursos humanos en el marco de estrategias de desarrollo económico local deben tomar entonces en consideración la particular configuración ocupacional de la región, lo que incluye no solo la orientación sectorial existente en el mercado de trabajo, sino también la composición de niveles ocupacionales y los niveles de calificación en dicho mercado. A esto también cabría agregar las opciones de trabajo, estudio y vida que las personas desarrollan, las que, aunque relacionadas con las decisiones de las industrias y empresas, también se basan en motivaciones y criterios propios (Casanova, 2004; Burgardt y otros, 2006; Burgardt, Martín y Dalla Torre, 2006; Martín et al., 2011). Entendemos entonces que “la eficacia de la formación de recursos humanos” estará basada en su capacidad de desarrollar cualificaciones espe-

cializadas para tipos particulares de tramas productivas, contemplando no solo la configuración ocupacional de la propia actividad económica sino, también, las estrategias individuales que los trabajadores despliegan en ese entorno específico.

Ahora bien, para no caer en una perspectiva simplificadora y adecuacionista sobre la relación entre formación y empleo, resulta indispensable abordar las estrategias laborales de los trabajadores en el marco de sus trayectorias de vida junto con las estrategias de contratación, capacitación y las competencias laborales requeridas en las diversas unidades productivas, con particular énfasis respecto a los grupos segregados (trabajadores “de menor calificación”, mujeres y jóvenes).

En este enfoque, la formación y el empleo de los trabajadores se convierten en un tema central que no se restringe a la idea estándar de encuentro entre oferta y demanda sin mediaciones. Así, resulta indispensable el análisis de las políticas destinadas a la formación y el trabajo.

Estas políticas en una mirada integral del desarrollo deberían articularse en una propuesta general, superando la fragmentación que las ha caracterizado en diferentes contextos y también en nuestra provincia (Martín, 2005/2006/2008), constituyendo un componente transversal. Para ello resulta indispensable superar los análisis parciales de los actores involucrados en los particulares territorios en los cuales la vitivinicultura se expresa en nuestra provincia.

A modo de conclusiones

El análisis realizado del vínculo entre el mercado de trabajo asociado a la industria vitivinícola de la provincia de Mendoza y las políticas de formación y empleo, permite afirmar respecto a las características de la oferta formativa, que si bien en la vitivinicultura mendocina existe tradicionalmente la formación orientada a los mandos altos y en alguna medida a los medios, no existe un sistema de formación profesional que permita resolver los restantes niveles de calificación de los trabajadores.

La formación de los mandos altos y medios se resuelve con las ofertas de las universidades públicas y privadas y con consultoras privadas al ni-

vel gerencial. En los niveles medios no existe una oferta de capacitación estable.

Para los puestos considerados poco calificados (podadores, operarios, etc.) se emplea mayoritariamente la transmisión familiar intergeneracional de los conocimientos y las competencias; mecanismo que está en peligro por múltiples razones, entre ellas la migración del campo a la ciudad de las generaciones jóvenes y la inexistencia de oferta formativa estable en las zonas rurales que atienda a los nuevos residentes y a sus hijos.

La escasez de la oferta educativa en la zona y particularmente la inexistencia de oferta formativa para los puestos bajos resultan dos problemas centrales detectados a través de informantes clave; no obstante no existen estudios exhaustivos sobre el tema.

Por otra parte, a pesar de diversos esfuerzos conjuntos entre los organismos públicos y los actores del sector, aún no resulta claro -al menos en términos tales que permitan avanzar en la conformación de una oferta formativa articulada- cuáles son las competencias demandadas desde las empresas a los trabajadores.

En esta situación de opacidad, la mayoría de los encuentros entre oferta y demanda están principalmente moldeados por las redes de relaciones que entre estos se construyen, resultando principalmente más desfavorecidos los jóvenes y entre ellos las mujeres jóvenes.

Pero aunque esta problemática existe de manera extendida debemos resistirnos a su naturalización y por ello resulta central para nuestra perspectiva indagar respecto a las relaciones que se ponen en juego particularmente en el complejo mercado de trabajo asociado a la actividad vitivinícola de Mendoza. Estos vínculos muchas veces exceden a los actores económicos tradicionalmente reconocidos por la literatura. De hecho se ha mostrado en este artículo que un análisis más acabado de esta práctica productiva implica dar cuenta de los diversos actores que en ella participan; actores que exceden a los trabajadores y empresarios y que incluyen al Estado en sus distintos niveles, a asociaciones que agrupan a los trabajadores, y a organizaciones de la sociedad civil, entre otros; así como de sus estructuras condicionantes.

Las opciones en términos de formaciones y de empleos tienen especificidades territoriales y a ellas se encadenan origen social, recorrido escolar y posición profesional de los trabajadores en el marco de una determinada lógica de reproducción familiar, histórica y relacionamente condicionada.

En consecuencia, las disparidades territoriales en las que “las vitiviniculturas” mendocinas toman forma configuran particulares arreglos socioprodutivos, que determinan una demanda específica de educación/formación y, a su vez, condicionan las aspiraciones educativas y de inserción laboral de los distintos miembros de las familias.

El volumen y la naturaleza de los empleos ofrecidos dependen de la dinámica del mercado de trabajo local, de la manera en que las empresas reclutan la fuerza de trabajo, lo que difiere fundamentalmente según el tamaño y el sector de actividad. Entonces, la configuración socioprodutiva de un territorio modela tanto los recorridos escolares como los recorridos de inserción laboral de los agentes sociales intervinientes.

El tipo de territorio juega, efectivamente, un papel importante en la escolaridad y en el primer acceso al mercado de trabajo. Aun asumiendo diversas posiciones teóricas, ello debería invitar a preocuparse más por la influencia del tipo del territorio de origen, tanto como atributo de los individuos como atributo del mercado de trabajo, cuando nos esforzamos por pensar políticas que incidan especialmente en los procesos de inserción laboral.

Pensar el espacio “en sí”, en tanto denso entramado de relaciones, no meramente económicas, sino sociales, y por tanto relaciones de fuerzas desiguales, de poder, es esforzarse en comprender como el mismo puede ser fuente de comportamientos y de arbitrajes diferenciados en las trayectorias de los individuos. Este supuesto constituye la preocupación central de la mirada relacional que proponemos, que busca superar la visión estándar sobre el comportamiento del mercado de trabajo y de los actores a él vinculados; una perspectiva que resalta las dinámicas socioprodutivas específicas de un territorio particular y su desarrollo local, pero en el marco de las escalas regional, nacional e internacional.

Bibliografía

- Albuquerque, Francisco. *Curso sobre desarrollo local*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2003.
- Albuquerque, Francisco. *Sistemas productivos locales: Una mirada desde la política económica local para la generación de empleo*. Seminario CEPAL-MTEySS, Buenos Aires, OIT, 2004.
- Azpiazu, Daniel; Basualdo, Eduardo. *El complejo vitivinícola argentino en los noventa: potencialidades y restricciones*. Buenos Aires, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Argentina, 2001.
- Bocco, Adriana. “Reestructuración productiva y flexibilidad laboral en el sector vitícola de la provincia de Mendoza.” Presentada en: *6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, Argentina, agosto de 2003.
- Bocco, Adriana. “Transformaciones sociales y espaciales en la vitivinicultura mendocina”. En: Radonich, M.; Steimbregger, N. (comps.). *Reestructuraciones sociales en cadenas agroalimentarias*. Buenos Aires, Editorial La Colmena, 2007:111-143.
- Bocco, Adriana et al. “La trama vitivinícola en la Provincia de Mendoza”. En: Delfini, M.; Dubbini, D.; Lugones, M.; Rivero, I. (comps.) *Innovación y empleo en tramas productivas de Argentina*. Buenos Aires, Prometeo Libros/Universidad Nacional de General Sarmiento, 2007: 43-91.
- Bocco, Adriana; Dubbini, Daniela. “Regulaciones laborales y calidad de empleo en la trama vitivinícola de Mendoza.” Presentada en *8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, agosto de 2007.
- Bocco, Adriana; Neiman, Guillermo. “Reestructuración de la vitivinicultura mendocina: Nuevas relaciones entre actores y espacios.” Presentada en: *IX Jornadas Cuyanas de Geografía*, Mendoza, Argentina, septiembre de 2002.
- Boscherini, Fabio; López, Mariel; Yoguel, Gabriel. *Sistemas locales de innovación y el desarrollo de la capacidad innovativa de las firmas: un instrumento de captación aplicado al caso de Rafaela*. Documento de Trabajo N° 10, San Miguel, Buenos Aires, Argentina, IDI, UNGS, 1998.
- Burgardt, Graciela; Martín, María Eugenia; Dalla Torre, Julieta. “Itinerarios vitales de mujeres trabajadoras.” Presentada en: *VIII Jornadas*

- Nacionales de Historia de las Mujeres y III Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, agosto de 2006.
- Burgardt, Graciela et al. “Competencias y Género. Las competencias laborales requeridas en la vitivinicultura y el género.” En: *Informe de Avance del Proyecto Bianual 2007-2009: Demanda y certificación de competencias laborales en la industria vitivinícola: el papel de los actores y el desarrollo local*. Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, Universidad Nacional de Cuyo. Resumen de investigación publicado en “Resúmenes de investigaciones. XXI Jornadas de Investigación y III Jornadas de Posgrado de la Universidad Nacional de Cuyo”, Mendoza, EDIUNC (Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo), 2008: 250-251.
- Casanova, Fernando. *Desarrollo local, tejidos productivos y formación: abordajes alternativos para la formación y el trabajo de los jóvenes*. Montevideo, CINTERFOR, 2004.
- De la Garza Toledo, Enrique. “Epistemología de las Teorías sobre Modelos de Producción”. En: De la Garza Toledo, E. (Comp.). *Los retos teóricos en los estudios del trabajo hacia el siglo XXI*, México, CLACSO-Asdi, 2000.
- De la Garza Toledo, Enrique (coord.) *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. México, F.C.E., 2003.
- Delfini, Marcelo; Dubbini, Daniela; Lugones, Manuel; Rivero, Ivana (comps.) *Innovación y empleo en tramas productivas de Argentina*. Buenos Aires, Prometeo/Universidad Nacional de General Sarmiento, 2007.
- Fabio, José. “Conformación del mercado de trabajo para tareas estacionales en la producción vitícola de la provincia de Mendoza.” Presentada en: *8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, Argentina, 2007.
- Fischer, M. “Why spatial labour market research?” En: *Environment and Planning A (EPA)*, 18 (London, 1986): 1417-1420.
- Furlani de Civit, María Estela; García de Martín, Griselda; Gutiérrez de Manchón, María Josefina. “Vitivinicultura de Mendoza, una actividad en transformación”. En: *Meridiano* N° 5 (Buenos Aires, 1997): 54-61.
- Gallart, María Antonia; Jacinto, Claudia. “Competencias laborales: tema clave en la articulación educación-trabajo”. En: Gallart, M.A.; Bertoncetto, R. (editores). *Cuestiones actuales de la formación*. Papeles de la Oficina Técnica 2, Montevideo, Cinterfor, 1997: 83-92.

- García de Martín, Griselda et al. “El potencial Vitivinícola en el Oasis Norte”. En: Stein, S. y Mateu (comps.). *El vino y sus revoluciones. Una antología histórica sobre la industria vitivinícola argentina*. Mendoza, EDIUNC, 2008.
- Giner de Lara, María Elena. *Estimación mano de obra para la vitivinicultura argentina, en Vitivinicultura. Tópicos Especiales*. Mendoza, Facultad Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Cuyo, 2009.
- Giner de Lara, María Elena et al. *Análisis integral de la vitivinicultura argentina. Su aporte al crecimiento regional*. Informe final. Mendoza, FCE, Universidad Nacional de Cuyo, mimeografiado, 2006.
- Gintis, Herbert. “La naturaleza del intercambio laboral y la teoría de la producción capitalista”. En: Toharia, Luis. *El Mercado de Trabajo: Teorías y aplicaciones*. Madrid, Alianza Universidad Textos, 1983:157-193.
- Gobierno de Mendoza, INTA (Macrorregión Gran Cuyo), IDR. *Caracterización de la Cadena Agroalimentaria de Vitivinicultura de la Provincia de Mendoza*. Informe Preliminar. Mendoza, Argentina, 1999.
- Gutiérrez, Alicia. *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Posadas, Misiones, Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones, 1995.
- Heinz, Walter R. “Work and the life course: A cosmopolitan-local perspective”. En: Marshall W. et al. (edit.). *Restructuring work and the life course*, Toronto, University of Toronto Press, 2001: 3-22.
- Katz, Claudio. “La teoría del control patronal: balance de una discusión.” Presentado en *III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. El trabajo en los umbrales del siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina, julio de 2000.
- Lacoste, Pablo. “Los tres paradigmas de la vitivinicultura cuyana”. Presentada en: *X Jornadas Cuyanas de Geografía*, Mendoza, Argentina, 2008.
- Madoery, Oscar. *Otro desarrollo. El cambio desde las ciudades y las regiones*. Buenos Aires, UNSAM Edita, 2008.
- Malizia, Gabriela. *Tercerización. El boom de las bodegas móviles*, 2008 disponible en: <http://www.vinoaldia.com/vino/ar/noticia/el-boom-de-las-bodegas-moviles/>. Consultado 29-08-2012.
- Martín, Facundo. “Especificando la globalización. Las configuraciones socioproductivas como expresiones de la articulación local-global en la viticultura mendocina.” Presentado en: *VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires, Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, septiembre

- de 2009.
- Martín, G. et al. *Contexto externo, estructura y estrategias en la cadena vitivinícola argentina*. Mendoza, INTA-IDR (Mimeo), 1999.
- Martín, María Eugenia. “Una aproximación a los vínculos entre el estado y los empresarios mendocinos en torno a las políticas de formación y empleo para jóvenes.” Presentada en: *8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, ASET, agosto 2007.
- Martín, María Eugenia. *Juventud, educación y Trabajo: La dinámica entre estructuras y agentes burocráticos en las políticas de Mendoza*. En Premio a la Innovación de las políticas públicas tesis doctorales. Buenos Aires, Secretaría de la Gestión Pública de la Jefatura de Gabinete de Ministros – Fundación CIPPEC, 2008.
- Martín, María Eugenia. “Configuraciones socioproductivas y trayectorias educativo-laborales de los jóvenes en la vitivinicultura mendocina. Un cuestionamiento al aporte de los estudios de trayectorias en los análisis con perspectiva territorial en Argentina”. Argentina, En AAVV *Jóvenes, educación y trabajo: nuevas tendencias y desafíos*. Cohorte 2009, serie 1. Programa Juventud, FLACSO Argentina. Buenos Aires, 2010. <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=44502>. Consultado 1-07-2012.
- Martín, María Eugenia, et al. *Trayectorias juveniles en el mercado de trabajo vitivinícola en el departamento de Maipú – Mendoza*. Informe final Proyecto de Investigación Bienal 2009-2011, aprobado por la Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza (Inédito), 2011.
- Martín, María Eugenia; Pol, María Albina. “Los vínculos entre los actores locales: El desafío de la construcción de un esquema teórico metodológico integrador.” Presentada en: *IV Encuentro de Investigadores de Ciencias Sociales de la Región Centro Oeste*, San Juan, Argentina, julio de 2007.
- Martín, María Eugenia; Pol, María Albina. “Sistemas de información territorial: configuración ocupacional y trayectorias educativas y laborales en la industria vitivinícola. Experiencias nacionales e internacionales”. Presentada en: *III Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías Regionales. X Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales en el marco del Plan Fénix*, Mendoza, Argentina, mayo de 2009.
- Martín, María Eugenia; Pol, María Albina; Burgardt, Graciela. *Sistemas de Información Territorial como factor estratégico para el diseño de políticas de desarrollo local con eje en la formación profesional y el empleo. El caso*

- de la vitivinicultura en la Provincia de Mendoza – Argentina*. Informe Técnico. México D.F., UDUAL, 2010.
- Mateu, Ana María. “El modelo centenario de la vitivinicultura mendocina. Génesis, desarrollo y crisis (1870–1980)”. En: Delfini, M.; Dubbini, D.; Lugones, M.; Rivero, I. (comps.). *Innovación y empleo en tramas productivas de Argentina*. Buenos Aires Prometeo/Universidad Nacional de General Sarmiento, 2007: 19–42.
- Mateu, Ana María y Stein, Steve (comps.) *El vino y sus revoluciones. Una antología histórica sobre el desarrollo de la industria vitivinícola argentina*. Mendoza, EDIUNC, Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo, 2008.
- Mazorra, Ximena; Filippo, Agustín; Schleser, Diego. “Áreas Económicas Locales y mercados de trabajo en Argentina: estudio de tres casos”. En: *Serie Desarrollo Productivo*, N°157, Santiago de Chile, CEPAL, 2005.
- Mochi Aleman, Prudencio. “Globalización, desarrollo local y descentralización. La importancia del conocimiento y la formación de recursos humanos en esos contextos”. En: Girardo, C.; de Ibarrola, M.; Jacinto, C; Mochi, P. (coords). *Estrategias educativas y formativas para la inserción social y productiva*. Montevideo, Cinterfor/OIT, 2006: 145–161.
- Moori-Koering, Virginia; Yoguel, Gabriel. *El desarrollo de capacidades innovativas de las firmas en un medio de escaso desarrollo del sistema local de innovación*. Documento N° 9, San Miguel, UNGS, 1999.
- Neiman, Guillermo; Bocco, Adriana. “Mercado de calidad y trabajo. El caso de la vitivinicultura Argentina”. Presentada en: *5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, ASET, agosto de 2001.
- Neiman, Guillermo; Blanco, Mariela “Estructura de la ocupación en establecimientos vitícolas de la provincia de Mendoza.” Presentada en: *7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, ASET, agosto de 2005.
- Novick, Marta. “Aprendizaje y conocimientos como eje de competitividad. Capacitación e innovación en dos tramas productivas de la industria manufacturera argentina”. En: De Ibarrola, M. (coord.). *Desarrollo local y formación: Hacia una mirada integral de los jóvenes para el trabajo*. Montevideo, Cinterfor, 2002: 103–135.
- Palomino, Mirta “Observatorios de Mercado Laboral”. En: *Tendencias en Foco*, N°9 – Marzo, RedEtis, 2009.
- Panaia, Marta. *Técnicas de análisis longitudinal en el mercado de trabajo profesional*. Presentada en: *Encuentro Pre-ALAS 2008*, Corrientes,

- Universidad Nacional del Noreste, 2008.
- Pol, María Albina. “Sistemas de información territorial para el diseño de estrategias de formación escala local. Un análisis aplicado a la Provincia de Mendoza.” Presentada en: *9º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, Buenos Aires, ASET, agosto de 2009.
- Pol, María Albina y Martín, María Eugenia. “Mercados de trabajo locales: los límites de la información para orientar políticas de formación y empleo en la Provincia de Mendoza – Argentina.” Presentada en: *II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*. Red SIMEL (Sistema de Información del Mercado Laboral) junto con el Centro de Estudios en Gestión del Desarrollo Territorial Sustentable (CEGEDETS) Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral, abril de 2012.
- Rofman, Alejandro. “El enfoque del desarrollo local: Conflictos y limitaciones”. En: Rofman, A.; Villar, A. (comps.). *Desarrollo local: Una revisión crítica del debate*. Buenos Aires, Espacio Editorial, 2006: 37-58.
- Rofman, Alejandro et al. “Subordinación productiva de las economías regionales de la posconvertibilidad. Crecimiento económico y exclusión social en los circuitos del tabaco, la vid, el azúcar, el algodón y el olivo”. En: *Revista Realidad Económica*, 240 (Buenos Aires), IADE, 2008.
- Rofman, Alejandro; Collado, Patricia. “El impacto de la crisis de los años 2001-2002 sobre el circuito agroindustrial vitivinícola y los agentes económicos que lo integran.” Presentada en: *IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Sociales y Agroindustriales*, Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2004.
- Roll, Eric. *Historia de las doctrinas económicas*. Buenos Aires, FCE, 1994.
- Vázquez Barquero, Antonio. “Desarrollo local: Una estrategia para el nuevo milenio”. En: *Revesco, Revista de Estudios Cooperativos*, N°68 (Madrid, 1999): 16-23.

RECIBIDO: 29-10-2012 • ACEPTADO: 29-11-2012

Datos de las autoras: María Eugenia Martín es socióloga, Diplomada en Ciencias Sociales (FLACSO), Doctora en Ciencias Políticas y Sociales (U.N.Cuyo). Formación posdoctoral en el Proyecto ECOS “Políticas de Inserción en Francia y en Argentina. Formación y transición” (IDES-Universidad de París V-CERLIS). Docente e Investigadora UNCuyo-CONICET (Mendoza, Argentina). Docente y miembro del Comité Académico de la Maestría en Política y Planificación Social y del Doctorado en Ciencias Sociales en la FCPyS - UNCuyo. Obtuvo el Premio Nacional a la Innovación y Mejoramiento de las políticas públicas (Presidencia de la Nación Argentina) y el Premio UDUAL (Unión de Universidades de América Latina y El Caribe) de apoyo a la investigación. Correo electrónico: eugemartinb@yahoo.com.ar; eugeniamartin@conicet.gov.ar. Julieta Dalla Torre es socióloga (UNCuyo), Diplomada en Economía Política (con mención en Economía Regional) (FLACSO), Magíster en Sociología (FLACSO), Doctora en Ciencias Sociales (FLACSO). Becaria Postdoctoral de CONICET (IMESC-IDEHESI). Docente de grado y postgrado e Investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina) Correo electrónico: julietadt@yahoo.com; julietadallatorre@gmail.com.